

*Le Matras llevó hasta el año 13*

# EL PICA-PICA.

PERIÓDICO PICANTE Y DE CARICATURAS.

*Mueve la peña COMEDOR, RESQUITO y RONCHÓN. Se Borró con el tapiz Monsieur Gringalet.*

Antrácte todos los **Pomíngos**, siné hoy obstruyendo cármenes, regalándose cuatro números á cada uno, en recompensa de un papel cualquiera que represente **Un Pescado**, por más que hoy no sea dianable á la vista, ni inviolable en su plato;—nor la mayor comodidad de los polvos, y conveniencia de los envases bancarios.—Tiene establecidas sus oficinas en la Imprenta de Rosset, donde aparece el diario **El Comercio**, tirando 200, y en la librería de Pedro Lascaris el magnífico libro, 25 de Mayo 72.

## Una visita al Inferno.

(Continuación)

Y si en las Repúblicas, multiplicando dominios, ejercisteis la soberanía, la codicia de repetir la primera dignidad, os hizo negociar y no regir, ó la consideración de la suerte alternativa os amedrentó para disgustar al que pudo tener alguno capaz del mismo puesto, por pariente ó amigo. ¿Que pretendisteis con vuestro engaño ó vuestra traición? Responded á Cesar que nosotros padecemos castigo en nuestras afrentas.

Uno de los Senadores con sobrecejo severo, muy ponderado de facciones, con voz ponderada y tremula dijo: «Que hablais los príncipes, si Ptolomeo rey mató vilmente al gran Pompeyo por su causa, á quien debía el reino que tenía? ¿Que delito fué en los Senadores matarle á él, para cobrar los reinos que nos arrebataba? ¿Desquitar á Pompeyo es maldad? Juzgueno los diablos. Aquiles mató al Magno por mandato de su rey, y era una bestia que comía de sus delitos.

Más infame fuiste tú, que viendo la cabeza de Pompeyo lloraste; mas traidor fué tu Hanto que su espada sentimiento mandado fué el tuyo; de la piedra hiciste venganza; mas atroz fuiste mirandole muerto, que venciendo vivo, ojos hipocritas, no han de estar en la primera cabeza del mundo; nosotros empezamos la restauración con tu muerte; no apresuramos la venida de Nerón; el pueblo no supo escoger. Tal fuiste tirano, que de tu sangre sañeron, como de imperio hidra, de un cabeza cortada, doce.

Tornarónse á embestir, si Lucifer no mandara con amenazas, que César se fuera á padecer los castigos de su confianza, despreciableadora de avisos y advertencias; y á Brutus y Casio envió á que fuesen escándalo de las almas políticas; y á los Senadores repartió entre Mimos y Radamont. Y nombrando infinitos buenos consejeros, en todos tiempos los aformentaban, y cada letra de sus nombres, era un tizón para aquellos malditos señadores.

Guardo entendieron que todo estaba acabado, asomaron por un cerro unos hombres corriendo tras unas mujeres.

Ellas, gritaban que las socorriesen, y ellos decían, tengolas.

Mandólos Pluton asir; ¿que es esto? preguntó; y uno de ellos, muy asustado, dijo: Somos los padres sin hijos, y estas bellacas... Dijole un diablo, que hablase más bien cri-

do y verdad, que padres sin hijos no podían ser.

El replicó, pues todos nosotros somos padres, que fuimos en el mundo casados, hombres de recato, de los de *en mi casa me como* y otras hidalguras celosas; cartujos de abojamiento, atuendos de visitas, calvas de amigas, que son todos los calzadores con que una frente calza el cuero, que lo rebienta en las sienes. Con esto nos echamos á dormir; cada año nos nacen hijos que criamos; por sustentarnos, rozamos nuestras almas, y á pura condenación arañamos que dejarlos. Y ahora habiendo muerto ellos, se ha sabido que los hijos fueron de criados y amigos; y algunos concibieron como comadrejas por el oído.

En esto salió un maridillo que parecía cabo de hombre, como cabo de acha, muy cercano de carnes, con unas barbas de orozu maseado, de habla entre ladrido y sinfonía que parecía que había comido gozques y dijo:

[Continuará.]

## Dice bien el Censor

La moral ante todo—Nadie quiere ir al teatro á escandalizarse. ¿Verdad Doctor?

Solamente al cronista de la *Opinión*, se le podía ocurrir que el drama *Enriqueta*, era moral, y habló en su apoyo.

¿Porque es tan verde el señor Cronista?

Atacar así no mas el pudor de una sociedad como la nuestra!

¿En que pensaba señor Cronista? ¿Porque retroversa las cosas? ¿Es decir que la *Enriqueta* es moral, y los Bufos no? . . . Magnífico!

¿Qué tienen de inmorales los Bufos?

¿No son inocentes sus funciones?

¿Qué importa que se besen y abrazen delante del público, si el beso y el abrazo es cosa muy natural en todas partes?

¿Qué importa que bailen *can-can*, si ese baile es admitido en París?

Revistase de inocencia señor Cronista, cuando vaya á ver los Bufos.

«Póngase colorado si hay abrazos y besos entre *col* y *col*, conviértase en estaticio del *sal*, cuando empiece el moral bailesto del *can-can*, tápese los oídos si oye algún *doble sentido* poco agradable, y habrá sacado en cuenta, que la función era altamente moral.

«Sabe usted el francés señor Cronista?

«Entiende usted el *doble sens* de los Bufos señor Cronista?

«Acaso por que la policía privó el mencionado baile en el carnaval, puede hacerlo con

los Bufos?

No amigo si en Francia, hasta las jentes buenas lo bailan, nadie hace alto!

Es un baile de costumbre frances, como aquí la mazurka la polka, etc. con la diferencia que en aquél se levanta un poco la pierna, y sonseras por el estilo..

«Estáaaaamoooo?

## Carta de un Gaucho á D. Andres Lamas.

Aparcerro y compadre:

Tomo la pluma con el *objeto de escribirle* cuatro letras, al mismo tiempo que hacerle recordar, ciertas cosas medias sucias, que á signar parece, tiene ya medio olvidadas.

Vd amigo, es medio *matrero* y tan bellaco, que ni el gaucho mas domador consigue ponerle *recazo*; pero yo me he *propuesto arrancarlo*, y si no consigo hacerlo *lindamente* y á mi gusto, me voy á borrar el nombre que tengo.

Y á fe, que como es luz que nos alumbra, que yo no voy andar con vueltas, ni á tratarlo *cordialito*, no señor; como domador viejo, me le voy á ir al humo y cuando menos penso, ya le *hechao* el pialo.

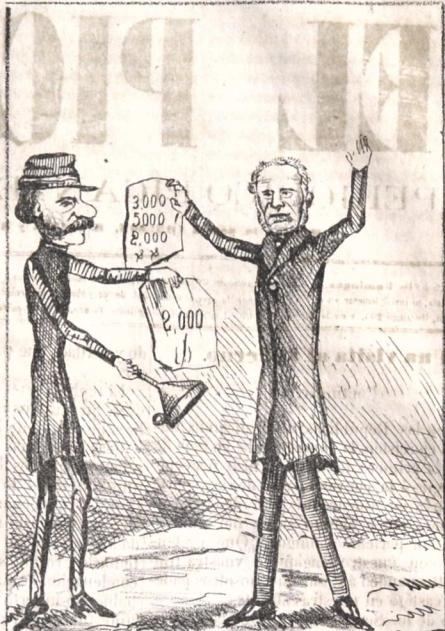
¡Oigalo! el político, y como parará la oreja cuando vea mi carta!

*Hajina amante*: si cuando me acuerdo que por sus picardías ando rodando en pagos agenos, me da gana de ir á ese Brasil y sacarlo de las orejas.

Pero *dentremos* en materia, y ojalá que antes que llegue á sus manos esta carta, no *haga* hecho otra cosa de las que acostumbra.

Empiezo por decirle; que *usted* es un gran pastelero, hombre *dejao de la mano* del todo, hasta que por último se *jue de arriba* no más como bueu picaro, cuando hizo la venta de la patria, junto con aquel su compañero, que aun que soy gaucho nunca lo olvidare y no declaro aquí *mesmo* su nombre, no porque me haya olvidao ó le tenga miedo, sino por que me repuna, que el gaucho como yo, que no tiene mas ley que su *flete* y su *alforio* no ande con *aquí las puse pa decir la verda á nai-des*.

«Cuanto le dieron Judas Macabeo, por la

*al pobre todo le hace cuenta**... Hasta cuando!!!!**Su señoría, por no ensuciarse las bolas con la basura de las calles ha resuelto pasear con zancos.**? Quien no lo conoce?*

patria que nos vendió á los brasileros?

Solo *usted* y ellos lo saben, pero ha de llegar dia en que se la saquemos del alma, *nootros* los que andamos padeciendo por su causa.

Y tuvo valor grandiosísimo ladronzuelo, de hacer *pató* de no hay vencidos ni vencedores, con su compañero, con el *objeto* de quedarse con nuestra tierra, después que habíamos peleado diez años por ella y habíamos sacrificado hasta la última gota el sangre.

Por que, á mi no me diga el *pató* fue acordado entre ustedes dos, él desde aquí, nste desde allá.

Y mas dispues, *tuvia* cuando les dimos libertad á los porteños y los mismos brasileros (que de no se los comia Rosas) como diablo me quiere hacer creer aparcero, que los brasileros le pidieron á usted las misiones, no vé que estaban con la soga al cuello y un hombre diablo como usted les hubiera podido sacar *tajada*.

Yo aun que soy gaucho, y bien bruto, comprendo que todo fué tramoja. Usted de allá y su compañero de acá, amasaron el pastel y cuando menos pensamos, nos lo *soplaron*. A mí, á todos los que nos habíamos sacrificado nos causó indigestión, pero júe precisamente la mecha por que así lo quiere el diablo.

(Continuará.)

### Contestacion de mi amigo el Cojo

Bajo el título de «un travieso» mi amigo el cojo, queridas lectoras, contesta á mí articulillo del numero pasado:

Bien sabia yo, que el nunca había de callarse ante un ataque tan directo y por cierto que me alegra que así haya hecho, porque vosotras tendréis una cumplida prueba de lo que os he dicho.

Os debo de advertir que es muy pillo, y tanto no crea mucho de lo que dice.

En cuanto á lo *subrayado* .....dadle el sentido que se merece.

Por lo demás mi amigo es bueno y ya os he advertido si mal no recuerdo, que hoy es hombre de juicio y de peso

*Un travieso.*

### El miriñaque

Si algo hay que se halla generalizado en nuestra sociedad, es sin duda el miriñaque, simil de la mujer.

Ponedselo á una flaca y la vereís gorda.

Quitadselo á una gorda y la vereís flaca.

Como flexible es el miriñaque, flexible de carácter es la mujer.

Un día es buena y afable, otro es celosa y soberbia—y cuando llega á la edad desesperante de la vejez, es aspera.

Lo mismo es el tal mueble—Cuando nacio es ancho y docil, mas tarde es indocil y caprichoso, por que el tiempo y el uso cambian su forma, y al ultimo es aspero por que queda inservible.

Yo creo que mi comparación no vá descaminada. A la simple vista se notan los cambios que he advertido, lo mismo que muchos, pero como esos muchos han tenido otros que haceres, no han apuntado, como yo, en su-

cartera estas observaciones.

Yo soy contra el miriñaque. Si por algo distingo á una mujer, es por verla exenta de ese globo, que nos hace creer lo que no existe, ó nos roba lo que quisieramos ver.

Estoy pues, por la realidad ante todo; nada de ficticio.

Figúravos que el otro dia iba por la plaza vi una joven al parecer gorda pero, oh desgracia de golpe se le voló el vestido y ostentó á mi vista unas piernas como pañillos de tambor.

En el acto protesté contra tan terrible ensayo.

El miriñaque es un insulto á la confianza pública, es mas, es un robo con visos de decencia.

Voy á daros un ejemplo que os convencerá—Gusta un dandi de una dulcinea y mega al extremo de pedir su mano.

Ella consiente, el aguza y patea y al fin se casan.

Supongamones que nuestro hombre no ha sido nunca amigo de explorar el campo donde piensa sentar sus reales y sin mas vér....se casa.

(Terrible palabra, que debia ser abolida de cuanto diccionario hay en el mundo).

Hetenos á nuestro hombre casado, y que es lo primero con que se encuentra?

Escandalizao, la novia no tiene piernas... son varas de mimbre, son picanas, son clavos.

¡Oh terribles descepciones del miriñaque!

Y esto es lo general casi, porque no hay mujer flaca, que no use con exageración la tal moda.

Pero sean razonables las mujeres y ya que no quieren quitarse tan horrible mueble, al menos que sea mas pequeño, el que usen.

Este consejo les doy á mis amadísimas lectoras todas, sean viejas ó mozas, casadas ó solteras, por que á todas las quiero.

En cuanto á los hombres, me contento con repetirles aquel verso que dice:

Te aconsejo amigo

Que no te cases

Mientras dure la moda

Del miriñaque.

Por que es un mueble

Que á veces sale

Gato por liebre.

### La Plaza Constitución

Hermoso es el especio que presenta este bello paseo, por la noche, y singular al mismo tiempo, la prodigiosidad de tipos que nos muestra, en ambos sexos.

El primer tipo, ó mas bien los dos primeros y que mas atención merecen son los maestros de las Bandas de música, que nos regalan el oido con sus melodiosas (y otras veces descompasadas) triunfos.

Uno de los maestros es enjuto, seco, y bien acondicionado (estilo comercial), pequeño y pelirribo—(no crecerá mas según dicen.)

El segundo cumputa (como dice mi amigo el cojo) de buena estatura y ...tuerto!

(Hay opiniones de que no volverá á hacer guinadas con el ojo que le falta.)

Pasada la primera impresión, vamos á nucar otra cosa.

Aquí veo uno de aquellos *paternales som-*

*breros procesados* que ya os indiqué, el cual obedeciendo ciégamente á los impulsos de una cabeza de p-ho ruja, gira á un costado y otro haciendo admirar su dueño, por los precisos movimientos que hace.

Ahi una vieja, que pelliza, á su querida hijita, porque se ha entremetido en meter á fulanito, mas de lo que debía.

Y tambien al pequeño Tomásito con un cigarro mas grande que él, paseándose y retorciéndose, á guisa de pavo real, cuando se mira la cola. —Lleno de cortesías para las señoritas y de gestos para los hombres.

Repente, se me aparece Roque, nadie dejó de conocer á este individuo, además su *cultívante estatura*, lo hace notable doquier.

Roque, es el tipo de lo pequeño y muy poco es lo que le lleva de ventaja al enano que se exhibió en la plaza Constitución.

Con Tomásito y Roque se puede ir á Laponia.

Allí distingo una chapona parduzca, que agregada á un sombrero filosófico, y al bastón de ordenanza, me parece que conozco... no me he engañado; el es! el es! oh, lectoras!! ¿Quién? ¿quién?

Rupertó... el cronista de la Opinion, el gordijo galante, el filosofo montevideano... Yo me voy, no quiero verlo—le dejo el puesto.

¡Oh por caridad! fijad una mirada, en el sombrero del redactor de la Fraternidad!!! ¡estupendo!! ¡interrible! sin igual!!!.. admirable juicio en su especie!

### Anedota

UN TRANSEUNTE Y UN CENTINELA.

Cent.—Alto! quein va la!!

Trans.—eo sooooo!!

Cent.—Oral qui i esto? Vosé faló verdade?

quein é vosé?

Trans.—eo sooooo!!

Cent.—Ora que dame ó chuchio!

Men tleus..... cabó da pessall.... Cabo da pessall!!! guardia!! guardia!!

Cabo—Qui aconteci?

Cent—Muito, muito! eu nao fico solo aqui, vose ó algum á de me fazer compaña... Temos frenh um bulto qui nao se ó qui-e, mas is que dame pavor gritando eo sooooo! eo sooooo!

Cabo—[En voz baja] ¡Vosé carregó á espingardas?

Cent—Sin, yá carregou ela—Tenó á mais, una faca, una pistola, ó caivete é duas pernas aquí perto

Cabo—então, avancei, mi xepo en elo, up

Cent—Eu naô

Cabo—Avanci patife!

Cent—[en voz baja] Têno medo

Cabo—[en voz baja] Eu tambem

Cent—[en voz baja] Autantá! estamos perdidos.

Cabo—Falo bein, *transiente* sh on ó isto,

Cent—Entao vome tubera, *transiente*

Cabo—Eu tambem, *transiente* *transiente*

Cent—Entao vosé é patife? ideia la mijao

Cabo—Eu tambent, *transiente* *transiente*

Cent—Entao vose nao avanza, *transiente*

Cabo—Eu tambent, *transiente* *transiente*

Durante el dialogo, el transeunte que era un muchacho de buen humor se refirió á una

